

A red silhouette map of the Basque region, including the main landmass and the islands of Ibañeta and Urkulu. The text is centered within the landmass.

Las aportaciones de mujeres y artistas intelectuales han marcado la cultura vasca y el arte contemporáneo, aunque son menos reconocidas.

Abstract ink splatters in black and red, located in the top right corner of the page.

# ...Mujeres creando

June Fernández

Os dejamos espacios libres para que ilustréis este reportaje con vuestra propia creatividad.

¿Tienen las mujeres que desnudarse para entrar en los museos? La famosa pregunta del colectivo Guerrilla Girls, pionero en denunciar la precariedad y la invisibilidad de las mujeres artistas, sigue vigente en Euskadi. Si pensamos en los autores que más fama cosechan, incluyendo las nuevas generaciones (el escritor Unai Elorriaga, el cineasta Aitzol Aramaio, el bailarín Igor Yebra...), comprobamos que siguen

siendo pocas las mujeres que se cuelan en los circuitos comerciales. Y no es por una cuestión de preparación, ya que son mayoría en todas las carreras relacionadas con la cultura en la UPV: Bellas Artes (70%), Periodismo, Comunicación Audiovisual, etc. Centros culturales como Montehermoso combaten con políticas de paridad “el porcentaje irrisorio de autoras que exponen incluso en los centros

**“¿Tienen que estar desnudas las mujeres para entrar en el Metropolitan Museum? Menos del 5% de los artistas de las secciones de Arte Moderno son mujeres, pero un 85% de los desnudos son femeninos “**

**Guerrilla Girls.**

públicos”, recalca su director Xabier Arakistain.

Pese a ser más precarias y menos reconocidas, desde los años 1970 resulta imposible hacer un análisis de la cultura vasca y del arte contemporáneo sin que las autoras sean protagonistas. Sus aportaciones han sido clave tanto en el reforzamiento del euskera como en la evolución hacia un arte vanguardista y comprometido.

Con el final del franquismo, la eclosión de las manifestaciones de cultura vasca convirtió a Euskadi en un foco de especial efervescencia. Más adelante, la reconversión industrial propició que las instituciones apostaran por la cultura y el arte como motores de desarrollo, con la creación del Museo Guggenheim como símbolo del cambio. Ese proceso coincidió con el acceso masivo de las mujeres al mercado laboral y con el esplendor de los movimientos feministas, que introdujeron nuevos retos como la conciliación, el empoderamiento y el techo de cristal.

#### Con nombre propio

La cultura y el arte vascos se han ido enriqueciendo con la aportación de mujeres intelectuales que no han permanecido impasibles a ese proceso y lo han plasmado en sus obras. En todos los campos, las autoras comparten un fuerte compromiso social y para con la cultura vasca y el euskera. Escritoras consagradas como Arantxa Urretabizkaia participaron en esa eclosión postfranquista de la literatura en euskera, y otras más jóvenes como Ixiar Rozas mantienen esa apuesta. La música también ha visto emerger a cantantes en euskera como Sorkun o Anari que cosechan excelentes críticas de la prensa especializada.

Las mujeres están pisando fuerte incluso en uno de los grandes estandartes de la cultura popular vasca masculina, como es el bertsolarismo. Maialen Lujanbio es sólo una de las bertsolaris en cuyos versos improvisados se imprimen sus vivencias como mujer en un mundo hasta ahora de hombres.

Helena Tabernadestaca como cineasta comprometida con los derechos humanos y, en especial, de las mujeres. Su documental *Extranjeras*, que da voz a decenas

**“Crecí como artista contra un contexto estético que databa de siglos que suponía que lo que hacía el hombre era “arte” mientras que la mujer, como mucho, hacía “artesanía.”**

**Judy Chicago.**

de inmigrantes luchadoras, fue todo un canto a la diversidad y contribuyó a romper el estereotipo de mujeres pasivas y dependientes. La película *Yoyes* conmovió con el retrato de la ex dirigente de ETA asesinada por la propia

## más colectivos

### SKOLASTIKA

Skolastika nació con la intención de crear una ventana donde asomarse a la literatura y a la cultura creada por las mujeres. Es una empresa de servicios culturales y una escuela de literatura de mujeres para mujeres; además cuenta con una biblioteca especializada.

### AZULKILLAS

Son una compañía de técnicas aéreas de circo y teatro integrada por Gloria Peón y Mainer Yabar.

### 7 EN FEMENINO

Después de conocerse en una exposición de mujeres en Hondarribia estas 7 mujeres han creado la Asociación Cultural "7 en Femenino". Este colectivo reúne a diferentes artistas de diferentes ámbitos artísticos como la pintura, fotografía, ilustración, biografía escultura, serigrafía...

### ESCUELA DE TEATRO DE GETXO

La Escuela de Teatro de Getxo, además de su labor teatral, trabaja por la Visibilidad de las Mujeres en las Artes Escénicas y en los últimos años organiza unos encuentros sobre este tema con el objetivo de conseguir que la paridad se convierta en un criterio cultural dentro de las Artes Escénicas.

banda. Como Taberna, son muchas las intelectuales vascas que han llevado el nombre de Euskadi fuera de sus fronteras, como las diseñadoras Miriam Ocariz y Marta Teran, las escritoras Espido Freire y Lucía Etxebarria (las mujeres suelen ser protagonistas de las novelas de ambas, y Etxebarria ha publicado sendos ensayos feministas), la joven actriz Bárbara Goenaga o la bailarina Lucía Lacarra.

Además de artistas reconocidas internacionalmente como Dora Salazar, en la última década ha emergido en el campo de las artes plásticas una importante generación de creadoras sin las que ya no se entiende el arte contemporáneo vasco más vanguardista. María Ibarretxe, creadora de obras audiovisuales, y Alaitz Arenzana, bailarina y actriz, mezclan el teatro, el videoarte y la danza en sus trabajos conjuntos. Itziar Okariz se centra en las acciones de intervención y con ellas crea instalaciones de vídeo y sonoras. Erreakzio-Reacción utilizan el fanzine como medio para difundir el conocimiento feminista. Saioa Olmo produce y genera ideas desde su propio estudio, Ideatomics, para ser aplicadas a campos como la acción social, la ecología, la economía, el consumo o la comunicación.

#### Artistas en colectivo

Lejos de la imagen del artista que se encierra en su estudio hasta que le llega la inspiración, todas ellas se caracterizan por trabajar abiertas a la sociedad. El caso de Artísimas es paradigmático: en sus últimos proyectos las mujeres de barrio e inmigrantes se convierten en artistas que reflejan en fotografías sus inquietudes respecto a la salud, el trabajo

y las relaciones interpersonales. La última experiencia, en junio, fue un taller en el que las mujeres deconstruían el mito del amor romántico a través de la fotonovela. También llevaron a Bilbao Arte una exposición de fotos en las que las mujeres del barrio de San Francisco reflexionaban sobre la corresponsabilidad. "Aunque fuera de manera simbólica, fueron las protagonistas de Bilbao Arte por un día. Queremos llevar la práctica artística a nuestras inquietudes y vivencias. Frente al arte

**"¡Arriésgate!  
¡Arriésgate a todo!  
No te preocupes  
de lo que piensen  
los demás, de esas  
voces. Haz lo que  
se te antoje más  
difícil. Actúa por ti  
misma. Enfrentate  
con la verdad."**

*Catherine Mansfield*

sublime, fruto de la inspiración, encerrado en museos y firmado por tíos, nosotras apostamos por un arte participativo, activista y feminista", explican.

El colectivo Pripublikarrak es otro de los que prefiere acercarse a la realidad social que encerrarse en el cubo blanco del museo o la galería. El colectivo y su propio nombre nacieron de un proyecto que analizaba la división entre el espacio privado, reservado a las mujeres, y el público, monopolizado por los hombres y que ahora se muestra como el deseable también para ellas. "Queríamos

romper esa jerarquía y poner en valor lo privado", explican. A partir de ahí, se consolidaron a través de diversas propuestas con perspectiva de género, como unas sesiones de radio con agentes sociales para abordar "el control intangible del patriarcado que nos bloquea a través de múltiples estrategias".

Las nuevas generaciones, testigos del reconocimiento formal de la igualdad, "crecen en un espejismo igualitario del que despiertan cuando se topan con el techo de cristal". Así lo afirma Arakistain, que acogió recientemente una muestra titulada La mirada iracunda, concepto acuñado por la filósofa feminista Amelia Valcárcel para describir la reacción de las jóvenes cuando se descubren discriminadas. Sin embargo, estas artistas vascas comparten una fuerte sensibilidad feminista.

En opinión de Artísimas, existe un arte de mujeres, no por su expresión sino por las condiciones en las que éstas crean. "Constatamos que el arte no es aséptico, sino que está atravesado por claves de género, etnia y clase. Las que venden y entran en el sistema reconocen que ganan menos, pero no lo ligan a su condición sexual sino que creen que les ha tocado", lamentan. Así, ellas apuestan por visibilizar en sus obras sus propias dificultades: "Trabajamos, cuidamos a nuestras criaturas o mayores y hacemos arte. Seguimos siendo superwomen".

"Aunque a simple vista parece que las oportunidades y condiciones son las mismas, la pregunta es por qué hay menos mujeres que llegan a sobresalir en el sistema del arte. Creo que sucede lo que en otros ámbitos la-

borales", señala Saioa Olmo. Sin embargo, en el caso del arte hay que añadir la falta de profesionalización, matizan Pripublikarrak. "El mito del artista genio ha hecho que no haya legislación ni contratos. Nosotras hemos cobrado 200 euros cada una por más de un año de trabajo. Por eso, como también hacen Erreakzio, siempre intentamos recomendar las colaboraciones". Además, lamentan que en ocasiones las instituciones ligadas a la igualdad sean las que más precarizan.

## Conciencia feminista

La conciencia feminista que les permite reconocer la desigualdad está presente en sus obras pero se enfrentan a ser etiquetadas en una sociedad que aún sigue sin reconocer el legado del feminismo e incluso lo estigmatiza. "La mujer, cuando logra a duras penas entrar en el sistema, si se reivindica como feminista va a tener problemas porque encasilla", señalan Artísimas. Olmo también coincide en que hablar de arte de mujeres puede ser "peligroso" porque puede "estereotipar, etiquetar, encasillar, controlar". "Y además, si reivindicamos cosas nos tachan de pesadas, cuando estamos rodeadas de pesados", critican Pripublikarrak.

También se muestran cautelosas al hablar del arte queer, una tendencia cada vez más presente en sus trabajos. Erreakzio fueron pioneras en introducir textos de teóricas fundamentales como Judith Butler y Pripublikarrak ha dedicado su último proyecto, Rolling Rolak, a desmontar los roles de género y la construcción de las identidades. Todas consideran imprescindible "repensar los modelos de masculinidad, despolarizar el binomio masculino y femenino y revisar la organiza-

“Me niego a entrar en el estúpido juego de tener que demostrar el doble para obtener la mitad.”

*Amelia Valcarcel*

ción del trabajo y los valores entorno a él”, como expresa Olmo, y atender a las “identidades nómadas y transitorias”, en palabras de Artísimas. “Es una tendencia lógica porque analiza la performatividad, pero la traslación del queer al arte no está siendo todo lo radical que debiera. No hay que intentar traducirlo sino volcarlo directamente, superando los formatos clásicos”, opinan Pripublikarrak.

Las dificultades han servido de revulsivo para articular estrategias con las que aumentar la capacidad de crear, como el trabajo en colectivo y en red. “A las mujeres nos resulta una fórmula más cercana y cotidiana porque no se nos permite destacar en solitario”, señalan Artísimas. Además, consideran que las mujeres permanecen en “los márgenes” del sistema del arte: “Algunas trabajan dentro de manera marginal y otras preferimos estar fuera. Lo importante es lograr el equilibrio sin dejarte cooptar por el sistema, que tiende a absorber las iniciativas que le incomodan”. En cualquier caso, todas ellas trascienden el cubo blanco apostando por las acciones de calle, los talleres educativos o los proyectos socioculturales junto con otros agentes. Además de esas estrategias, consideran clave la apuesta realizada por instituciones “visionarias”, según Pripublikarak, como Arteleku y Montehermoso.

## “Las artistas tienen sensibilidad feminista pero rechazan ser etiquetadas”

*Leire Vergara, comisaria de arte*

June Fernández

**Leire Vergara es la comisaria de las exposiciones de Itziar Okariz y Erreakzioa-Reacción, inauguradas el pasado 10 de julio y que permanecerán abiertas hasta finales de septiembre en la Sala Rekalde. Formada en teoría y crítica –con la teoría queer como asignatura central- en la prestigiosa universidad Goldsmiths de Londres, trabaja en Rekalde desde hace tres años.**

¿Qué podemos ver en las exposiciones?

Ghost Box, de Itziar Okariz, es un proyecto producido en un valle del condado de Kerry (Irlanda) que es uno de los enclaves con más eco en el mundo. En él realiza piezas con su voz, repite irrintzis y los graba. La pieza central es una instalación de sonido que emite esas grabaciones, creando la sensación física de que te envuelven. Resulta fantasmagórica porque no muestra una acción en vivo sino su registro. La exposición de Erreakzioa establece una relación interesante con la de Itziar. Utilizan un formato efímero como es el fanzine para introducir conocimiento político y educar en feminismo. En la exposición invitan a colectivos como Artísimas y Orgía a incluir sus propios fanzines.

¿Se puede hablar de un arte feminista en Euskadi?

Existe cierta sensibilidad compartida y ciertas prácticas reivindicativas. Erreakzioa diseñó un catálogo de mujeres artistas vascas para reclamar visibilidad. El trabajo de Okariz, que versa sobre el postfeminismo, roza el activismo. La mayoría de autoras hacen reivindicaciones políticas, pero rechazan ser etiquetadas porque quieren que se evalúe su trabajo. Las generaciones más jóvenes tienen un interés personal hacia el feminismo pero tienden a no definirse.

¿Siguen siendo las autoras más invisibles y precarias que los artistas masculinos?

Existe una mayor sensibilidad por parte de las instituciones y los profesionales. Las mujeres jóvenes ofrecen otro enfoque y cuentan con una formación sólida tanto local como en el extranjero que les permite contactar con nuevas teorías. Muy poca gente puede dejar de lado esa riqueza. No sé cómo será el futuro, pero veo que los nuevos nombres más activos son mayoritariamente femeninos.

¿Trabajar en colectivo es un rasgo propio del arte de mujeres?

Es uno de los principales legados del feminismo de los años setenta, que reivindicaba la falta de presencia de autoras y cuestionaba la figura del autor moderno como única, maestra, prepotente... El colectivismo propicia la toma de conciencia activista. También fueron las que introdujeron el vídeo como herramienta documental para registrar las performances, que es otro legado del feminismo.

¿Qué nuevas tendencias se detectan en las autoras más jóvenes?

El resurgir del colectivismo de manera espontánea, como Artísimas. Darles espacio es una manera de reconocerles y valorarlas, para que sigan adelante por encima de las dificultades. Muchos colectivos están surgiendo de talleres de arte feminista y queer, como los de Beatriz Preciado en el MACBA. El queer ha sido un gran avance. Algunas artistas entran en el circuito comercial con éxito y otras prefieren crear sus propios espacios alternativos. Esa diversidad es positiva. F